

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1.143.

Martes 14 de Setiembre de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 14 DE SETIEMBRE.

El discurso aclaratorio que nos ofrece *La Independencia Española* en su número del 10, merece particular y detenido examen, no solo porque hasta cierto punto es la negación de las premisas fundamentales que ese periódico ha sustentado, sino porque, salvas ciertas aspiraciones que constituyen el fin que todos los partidos se proponen, encierra y sanciona doctrinas que, no por aparecer envueltas en una tautología tan interminable como sonora, dejan de ser menos ocasionadas. En ese peregrino discurso sostiene nuestro colega que no ha combatido a los partidos medios ni al sistema parlamentario, y declara que la democracia acepta todas las formas de gobierno conocidas. Esta paladina declaración nos pone en empeñado trance, y a no acusarnos *La Independencia* de injustos, suponiendo arbitrariamente que la *Independencia*, nos olvidáramos de los testimonios que tenemos a la vista, satisfechos con que nuestro colega abandonase la escabrosa senda que se había trazado. Tenemos, sin embargo, el imperioso deber de defender y probar la justicia de nuestras observaciones; y para proceder con sujeción a las prescripciones de la mas severa lógica, antes de examinar el último razonamiento que ha puesto la pluma en nuestras manos, probaremos en todas sus partes la exactitud del juicio comparativo que hicimos de *La Independencia*.

Basta examinar el artículo que tan injustamente ha escocido a nuestro colega, para conocer a primera vista que, tanto en su espíritu como en su letra, se dirige a poner de manifiesto el antagonismo que presentan los dos periódicos que actualmente dirigen la opinión democrática en España, y apelamos a la buena fe de toda la imprenta periódica para que diga si es o no un hecho real y efectivo la existencia de semejante antagonismo.

La Discusión declaró terminantemente que no era enemiga del sistema parlamentario, y hecha esta declaración, poco nos importaba que antes hubiese sostenido lo contrario.

La Discusión declaró asimismo que el principio político que sustentaba era la autonomía individual, o lo que es lo mismo, la independencia del ser como base constitutiva de la soberanía nacional.

Bajo el punto de vista económico proclamó la descentralización administrativa, y por fórmula de gobierno la fórmula obligada de la democracia.

¿Y no es cierto que *La Independencia* combatió fuertemente el parlamentarismo? ¿Quiere nuestro colega que copioemos los textos donde tales doctrinas asienta? ¿No es cierto que ha defendido la unidad gubernamental, cuya frase, que por cierto no es muy castellana, repite en su número del 10? ¿No es enemigo declarado de los partidos políticos, cuya organización es el resultado inevitable y racional de las monarquías libres y representativas que abren las puertas de la tribuna periodística y parlamentaria a la libre emisión del pensamiento y al debate de todas las opiniones? ¿No invoca nuestro colega el concurso de la corona y del pueblo contra la existencia de esos mismos partidos? ¿Y no es incontestable que para que estos últimos desaparezcán es necesario que

deje de existir la causa que los organiza, las monarquías libres y parlamentarias? ¿No ha sancionado, como base de sus doctrinas, la autonomía del Estado que, en su concepto, debe conducirnos a la autonomía individual y la centralización administrativa que, según espone, debe llevarnos a la descentralización mas perfecta? ¿Y no son estos los mismos procedimientos, *a priori*, de todas las tiranías unitarias? Todos los despotas han partido siempre de la unidad gubernamental para organizar su capricho a la sociedad, y he aquí lo que se llama organizar de arriba abajo. Todos los tiranos han partido del yo colectivo para que los pueblos abdiquen su independencia y su iniciativa y se conviertan en pupilos y en vasallos del Estado. Y en esta parte las ventajas están en favor de *La Discusión*. Este periódico parte de la autonomía individual, pero no para que el hombre abdique su independencia y sus derechos en aras de la soberanía nacional, sino para que sea su propio legislador, concurriendo a la confección de sus leyes y a la administración del Estado. Que no exajerase el sistema pretendiendo entregar el timón de la nave social en manos de la ignorancia de las turbas, y sería fácil que nos entendiésemos.

¿Qué importa, pues, que *La Independencia* proclame el sufragio universal, si lo invoca en odio a los partidos? ¿No lo piden del mismo modo *La Esperanza* y todos los diarios absolutistas del continente? Y puesto que para acabar con los partidos es preciso destruir por su base las instituciones fundamentales en que descansan las monarquías libres, es evidente que el sufragio de nuestro colega se reduce a que cada votante abdique sus derechos de legislador, o lo que es lo mismo, su autonomía, en manos de un despotismo supremo. Y sin embargo, *La Independencia* afirma que *disfrutamos sus ideas* y que *hacemos la injuria de llamarla unitarista*. No sabemos en qué se funda nuestro colega para calificar de injurioso el sistema unitario, cuyo verdadero modelo es en lo espiritual el pontificado romano. Pero en cuanto a *disfrutar sus ideas*, arrojo se necesita para sostener semejante inexactitud, cuando ponemos el mayor cuidado en copiar literalmente sus textos.

La Independencia Española ha publicado en sus columnas todas las proposiciones que dejamos sentadas; y si es cierto que aspira a la extirpación de los elementos corruptores, al bien de las clases productoras, y en una palabra, al provecho procomunal, no es menos exacto que todos los sistemas conocidos concurren al mismo objeto, con la única diferencia de que, mientras por los medios que nuestro colega se propone, se alcanzaria el resultado contrario, bajo los gobiernos libres de la moderna civilización, no solo gozan los pueblos cada momento que pasa de mayor suma de beneficios, sino que a medida que la riqueza se propaga y el bienestar se aumenta, la corrupción, que no es tanta como se supone, desaparece.

No es menos exacto que nuestro colega ha combatido a los partidos medios, calificándolos de corruptores, y como por otra parte acepta la monarquía, invoca el sufragio y se declara por la autonomía del Estado, que, a su juicio, debe conducirnos a la autonomía individual, era preciso que creyésemos, como se cree en toda España, que su verdadero deseo, apelando al sufragio de las clases ignorantes y

necesitadas, es el advenimiento del cesarismo español.

En buena lógica, no podíamos opinar de otro modo. Dadas las premisas de *La Independencia*, las consecuencias que se desprenden son inexorables. Partir del ideal abstracto del yo colectivo, y considerar todas las autonomías como manifestaciones del Estado; establecer esa especie de panteísmo político, donde todas las individualidades queden absorbidas en la unidad colectiva, y donde todas a la vez sean iguales y solidarias, tal es el sistema del absolutismo unitario, y el que forzosamente se deduce de las referidas proposiciones de *La Independencia*. Las comunidades monacales se asemejan a esa especie de gobiernos. Reconocen un jefe único. Todos los monjes son hermanos, todo entre ellos es solidario, y sin embargo, entran en el convento sin conocerse, viven sin amarse, y mueren sin llorarse. Pero asegura nuestro colega que sus ideas no tienen nada de común con la república universal y demagógica. Mucho nos agrada esta confesión, pero *El Occidente* no ha pronunciado la palabra república. Al sostener que nuestro colega proclama los mismos principios que la democracia unitaria, nos referimos a la democracia continental europea que, como *La Independencia*, proclama la unión de los pueblos y los reyes por medio del sufragio universal para acabar con los partidos medios que constituyen el gobierno de las monarquías libres.

Que asimismo proclama la unidad y la autonomía del Estado.

La solidaridad y la fraternidad humanas. Y por último, que, como nuestro colega, nos habla de las lecciones del cristianismo, invocando la palabra divina para justificar sus errores a los ojos de la multitud.

Si esto no es tener nada de común, si pueden sancionarse los mismos principios, las mismas aspiraciones y las mismas doctrinas sin que exista identidad y completo acuerdo entre opiniones de todo punto correlativas, confesamos nuestra supina ignorancia, y he aquí por qué en las controversias que sostenemos desearíamos que nuestros colegas formulen sus proposiciones de una manera concreta y terminante. El método polémico no está reñido, que sepamos, con las reglas de la lógica, y cuando a estas se atiende, no es tan grande y difícil, como cree *La Independencia*, la tarea de los periódicos independientes de España, ni del extranjero, donde acontece lo mismo, puesto que el espíritu severo del raciocinio no puede contentarse con vanas declamaciones. Cuando así no se procede, es muy fácil combatir un día y otro a los partidos medios o parlamentarios y calificarlos de corruptores, como los califica *La Independencia*, para negar al día siguiente que se haya sostenido semejante tesis. Es muy fácil proclamar la autonomía del Estado, la unidad gubernamental y la centralización administrativa, como causas supremas y generatrices de la autonomía individual y de la descentralización razonada; pero lo que es muy difícil es oponer razonamientos a razonamientos, cuando se prueba que semejantes doctrinas constituyen el código de todas las tiranías, porque convierten las libertades públicas en emanaciones del poder. Y por último, es muy fácil suponer que *El Occidente* califica de unitaria a *La Independencia* porque esta coloca, según dice, el inte-

rés social sobre el egoísmo individual; pero lo que no podrá probarse de modo alguno es que nosotros justifiemos semejante egoísmo, ni que desconozcamos el interés general. *El Occidente* no ha pronunciado la palabra egoísmo, se ha referido únicamente a la libertad individual, al derecho autonómico, y por derecho se entiende en todos los idiomas conocidos, lo que es recto, justo y está en el sentimiento de todos. Bajo este sentido, la justicia social no está sobre sino a la par de la justicia individual: pero de este punto y de otros no menos importantes trataremos en otro artículo, puesto que, demostrada la razón en que fundamos el juicio que censura *La Independencia*, réstanos examinar las nuevas doctrinas que nuestro apreciable colega publica.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

A pesar de que S. M. la reina Cristina no tiene actualmente en su palacio de la Malmaison, donde reside, las recepciones generales de otros años, se ha dignado recibir en los últimos días a muchas personas, dispensándolas esta honra con la amabilidad y finura que caracterizan a la augusta señora, que tanto ha hecho en beneficio del sistema liberal de nuestro país, por cuya suerte sigue siempre interesándose, por mas que la negra ingratitude de muchas personas haya olvidado cuanto deben a la madre de la Reina.

S. M. la reina Cristina se encuentra muy mejorada de la dolencia que la ha molestado en el invierno último. Según nos dicen de París, habían visitado a la augusta señora, el mismo día que lo hizo la señora que nos comunica estas noticias, los señores Ayllon, Castillo y Ayensa, don Juan Alvarez, secretario de la estampilla, duquesa viuda de Gaviria, conde de Sanfey y algunos mas, así españoles como extranjeros.

Leemos en *La Discusión* del domingo:

«La cuestión debatida por algunos periódicos sobre los trabajos electorales que se están haciendo en la provincia de Santander, ha comenzado ya a producir sus naturales resultados. *El Occidente* ha sido demandado de injuria y calumnia por el señor Villalaz, uno de los candidatos de aquel distrito, debiéndose celebrar mañana el juicio de conciliación.

Lamentamos este percance de nuestro colega, tanto mas, cuanto indebidamente se ha hecho recaer la responsabilidad en su editor, y es sensible que sufra ningún perjuicio por esta causa quien, como el señor conde de Maule, desempeña aquel cargo sin interés de ningún género, y solo por cumplir un deber de amistad y de consecuencia política.»

En primer lugar, comete nuestro colega una inexactitud al decir que hemos sido demandados de injuria y calumnia: no es cierto. Mas dejando a un lado la cuestión de la demanda, sobre la cual nada queremos hablar hasta que llegue la ocasión oportuna, debemos decir a *La Discusión* que ha procedido harto ligeramente acogiendo la especie de que se haya hecho recaer la responsabilidad sobre nuestro editor, ni que este vaya a sufrir perjuicios por dicha causa. Los redactores de *El Occidente* saben muy bien lo que les cumple hacer en asuntos que atañen a su dignidad y a su personalidad, para consentir que la responsabilidad de sus escritos pese sobre quien, si es responsable ante la ley,

no lo es ante la conciencia pública. Si *La Discusión* lo ha dudado por un solo momento, nos ha hecho una ofensa que rechazamos energicamente.

Terminamos dando las gracias a nuestros colegas de la prensa que nos han manifestado sus simpatías en la presente ocasión, a la par que su sentimiento por la noticia de nuestra demanda.

Por renuncia que ha hecho don Manuel Herberos de Tejada del destino de oficial de sección de la clase de primeros del ministerio de Gracia y Justicia, S. M. ha promovido a esta plaza, dotada con el sueldo anual de 20,000 rs., a don Luis María Manso, oficial de sección mas antiguo de la clase de segundos, y nombrar para esta vacante, con el sueldo anual de 16,000, a don Joaquín Ruiz Cañavate, auxiliar cesante del mismo ministerio.

Ha sido agraciado con la llave de gentil-hombre de lo interior el señor don Francisco Valdés y Mon, caballero maestrante de Oviedo.

S. M. la Reina, antes de partir de Asturias, ha condecorado con la banda de María Luisa a la señora viuda del marqués de Campo Sagrado.

Por despacho telegráfico recibido ayer por la mañana en Madrid, se sabe que S. M. la Reina entró en Lugo a las tres de la madrugada del mismo día, siendo victoreada con entusiasmo por el inmenso pueblo que había acudido de dentro y fuera de la capital a presenciar su llegada.

Anoche ha debido salir directamente para Madrid el señor presidente del Consejo de ministros, despues de haber dejado a S. M. la Reina en Lugo. Se le espera en esta corte el miércoles al jueves próximo.

Al dar un periódico la noticia de que se piensa restablecer el 14 por 100, como tipo fijo para la contribución territorial, sistema que inauguró el señor Mon, dice que nada tendría de extraño que el mismo señor Mon equivocara el camino de París, colocándose de rondón en el ministerio de Hacienda, para restablecer por sí propio su sistema.

Sin embargo, nosotros creemos que las aguas no corren ya por ese cauce.

Se nos asegura, dice un periódico, que ya está redactada, y que solo se aguarda la llegada del general O'Donnell, para salir en la *Gaceta* una real orden, en la cual se previene: que todo el jefe u oficial retirado que guste volver al servicio, se le conceda la vuelta, con destino a la division que vaya al Riff.

Segun cartas de París, no parece cierta la noticia que han publicado algunos diarios de Madrid de haber sido agraciado el señor marqués de Turgot con la gran cruz de la Legión de Honor, al ser trasladado de la embajada de Madrid a la de Suiza.

Lo que se asegura es que solo horas antes de aparecer el decreto en el *Monitor*, tuvo noticias de su traslación.

Tal vez esa fue la causa de los rumores que

342

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

por los aldeanos insurrectos. Amelot iba a la cabeza de la tropa, un poco desconcertado todavía con la afrenta que había recibido delante de los soldados, y absorto en reflexionar como se compendia para suplir su falta de experiencia, porque se hubiera avergonzado de dar los primeros pasos para reconciliarse con el porta-estandarte que en otras ocasiones le había ayudado con sus consejos. Pero Genvil, aunque gruñó por costumbre, no guardaba resentimiento. Adelantóse, pues, hacia el paje, y despues de saludarle, le preguntó con respeto si no le parecia bien que dos soldados bien montados saliesen en descubierta para ver en qué posición se encontraba Wenlock y si podrían llegar a tiempo de socorrerle.

—Me parece, porta-estandarte, que podríais dar vos mismo las órdenes a la tropa. Puesto que tan bien sabeis lo que debe hacerse. Vos debéis saber mandar, puesto que tan mal sabeis....

—Comprendo, obedecer; pero es eso lo que queríais decir? Pues os aseguro, a fe mía, que no os falta razón. Pero no es una niñería arrojarse a dirigir mal una buena expedición por una palabra pronunciada con ligereza o por una acción inconscientemente. Vamos, hagamos las paces.

—Con todo mi corazón,—respondió Amelot,—y voy a enviar la descubierta conforme me lo aconsejais.

—Destacad a Estephen Pontoyo con dos lanzas de Chester; es astuto como un zorro viejo, y ni el temor del peligro ni la esperanza del botín influirán en lo mas mínimo en su opinión.

—Siguió Amelot este dictamen, y conforme a su ór-

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

313

den, se adelantó Pontoyo con dos lanceros, tanto para reconocer el camino como para averiguar en qué situación se encontraban los en cuyo auxilio iban.

—Ahora que estamos juntos como antes, señor paje,—dijo el porta-estandarte,—decidme, si podeis, si esa linda dama no está un poco enamorada de nuestro caballero.

—Es una infame calumnia!—exclamó Amelot.—Siendo la desposada de su tío, estoy seguro de que moriría antes que tener semejante pensamiento, y que nuestro señor haría lo mismo. Ya en otra ocasión me habeis manifestado eso mismo, y os aseguro que no tiene el menor fundamento. Ya sabeis que es imposible ese pretendido amor, porque apenas se ven.

—¿Cómo he de saberlo yo, ni cómo podeis asegurarlo vos? Por mas que se vigile para por debajo de la rueda del molino mas agua que la que el molino desea. Pero si no se ven, no podeis negar que se corresponden.

—Lo niego, como todo lo que pueda comprometer su honor.

—Pero cómo sucede que está tan bien informado de sus movimientos como lo ha demostrado esta mañana?

—¿Cómo quereis que yo lo sepa?

El paje principiaba a enfadarse, cuando Estephen Pontoyo volvió a galope con sus dos lanceros.

—Wenlock se sostiene todavía,—exclamó,—aunque le aprietan mucho los aldeanos. Las balistas hacen su deber, y no dudo que mantenga su puesto hasta que lleguemos si vamos un poco mas a prisa.

316

FOLLETIN DE EL OCCIDENTE.

—¿No sois de la compañía de Damian de Lacy?—preguntó.

—Sí,—respondió el porta-estandarte.

—Pues Hob Miller, molinero de Twynford, saluda a Damian de Lacy, y sabiendo que desea poner término a los desórdenes que pasan en el Estado, le envía una muestra de la harina que acaba de moler.

Abriendo al mismo tiempo su saco, sacó una cabeza de hombre ensangrentada que presentó a Amelot.

—¿Es la cabeza de Wenlock!—dijo Genvil;—aun tiene los ojos abiertos.

—No volverán a abrirse para mirar nuestras mujeres,—dijo el aldeano;—acabo de poner orden en ello.

—¿Tú!—exclamó Amelot retrocediendo de horror.

—Sí, yo mismo,—repuso el rústico;—soy gran justiciero del consejo a falta de otro mejor.

—¿Por qué no decís gran verdugo?—preguntó Genvil.

—Lo que quieras, pero es preciso dar buenos ejemplos cuando está uno colocado en cierta posición. No mandaré a nadie que haga lo que yo pueda hacer, porque tanto cuesta ahorcar a un hombre como mandar ahorcarlo.

—¿Miserable!—exclamó Amelot;—vuelve tu presente a los que te han enviado. Si no hubieras venido a nosotros con confianza, mi lanza te clavaria contra el suelo; pero tu crueldad recibirá un ejemplar castigo. Genvil, marchemos, porque es inútil permanecer aquí.

El aldeano, que había esperado un recibimiento

LOS PROMETIDOS ESPOSOS.

309

—Y sin embargo,—dijo Evelina viendo que todos los soldados le miraban,—no podeis ni debéis dejar de seguirme. No debéis como soldado, porque oís la voz de vuestro capitán por mi voz; no podeis como hombre, porque es una señora infortunada y en un amargo trance la que os ruega; no quereis como inglés, porque vuestro país tiene necesidad de vuestra espada, y vuestros compañeros están en peligro. Desplegad esa bandera y adelanté.

—Lo haría con todo mi corazón, hermosa señora,—dijo Genvil, haciendo un movimiento como para desplegar la bandera,—y Amelot, despues que le dé yo algunas instrucciones, podría mandarnos como cualquiera otro. Lo que no sé es si nos ponéis en el buen camino.

—Seguramente es el buen camino el que os lleva a socorrer a Wenlock y a sus gentes sitiados por los aldeanos insurrectos,—dijo Evelina.

—No lo sé,—dijo Genvil vacilando todavía.—Nuestro jefe Damian de Lacy protege a los paisanos; se dice que es su amigo; yo sé que ha tenido una cuestión con Wild Wenlock porque este se habia permitido algunas libertades con la mujer del molinero de Twynford. No la haríamos mala cuando nuestro jefe se hubiera levantado y supiera que habíamos combatido contra el partido que favorece.

—Estad seguros,—dijo Evelina,—de que tanto como protegeria a los aldeanos oprimidos desearia reprimir los insurrectos. ¡A caballo! Salvad a Wenlock y a su tropa, no perdáis un instante; y en ello la vida o la muerte. Os aseguro que Damian de La-

circularen de que no admita su nuevo puesto. Tampoco se sabe con certeza si es portador de la gran cruz de la Legión de Honor para el Príncipe de Asturias.

Algunos diarios lo tienen así anunciado repetidas veces. En París se habla también de las probabilidades que tiene el duque de Malakoff de reemplazar dentro de algún tiempo al nuevo embajador nombrado para Madrid, Mr. Barrot.

La Monarquía dice haber leído una carta escrita por persona respetable, que viajaba con la corte, en la cual se dice que el señor ministro de Marina está resuelto a salir del gabinete. No sabemos qué grado de certeza tenga la anterior noticia. Otro tanto decimos de las que da La Regeneración en las siguientes líneas:

«A última hora se designan como víctimas de la modificación ministerial, a los señores Quesada, marqués de Corbera y Negrete. Sea lo que se quiera de estos rumores, lo que parece indudable es la proximidad de la crisis.»

Razon teníamos y tenían todos nuestros colegas para admirarse de que el señor marqués de Pidal hubiese renunciado su plaza de consejero. Véase lo que dice anoche La Epoca:

«Hace días dió toda la prensa la noticia de que el señor marqués de Pidal había hecho dimisión del cargo de consejero de Estado. Según los informes que hemos procurado adquirir, no hay ninguna noticia oficial respecto a esta dimisión. El señor marqués de Pidal ha llegado el día 19 a Barcelona y debe hallarse en Madrid de un momento a otro. Apenas llegue se desvanecerán las dudas de los que parece empeñan en suponerle contrario a la situación actual.»

Respecto al señor don Martín de los Heros, de quien también se dijo que había dimisionado el cargo de consejero, nos consta su aceptación, y que solo ha pedido una breve licencia para restablecer su salud, concluida la cual vendrá a la corte a tomar posesión de dicho cargo.

Ya ha llegado a Madrid el señor Cantero, vicepresidente de la sección de hacienda del consejo de Estado.

Del mismo periódico copiamos los siguientes párrafos:

«Ha vuelto estos días a correr con gran crédito la noticia de que el gobierno llevará a cabo la desamortización civil acordada por la ley antes de la reunión de las cortes, y sin perjuicio de las modificaciones que en esta medida económica pueda introducir el parlamento.»

«Periódicos que pasan por muy bien informados y por amigos de la situación, como es El Clamor Público, han asegurado estos últimos días ser muy inminente la salida del gabinete del señor ministro de Marina, con motivo de cuestiones que habían surgido en el Ferrol entre el señor Quesada y el presidente del consejo. Tenemos motivos para creer que semejantes cuestiones no han existido; pero que no obstante esto, no sería imposible que con el beneplácito mismo del señor ministro de Marina, que acaso prefiera volver a un puesto activo de la armada, se realice la modificación anunciada por El Clamor para la época de reunirse las Cortes. En esta hipótesis, el nombre que parece más indicado para el cargo de ministro de Marina, es el del distinguido general Ros de Olano, conde de la Alimera; pero repetimos que cuanto se diga acerca de esto carece hoy de fundamento y es completamente prematuro.»

«De cuatro días a esta parte circula muy acreditada la noticia de que se halla ya firmado el decreto de disolución de Cortes, de que las elecciones se verificarán mas pronto de lo que se creía estos últimos días, y de que el gobierno aprovechará esta ocasión solemne de decir al país cuál es la política que está resuelto a hacer que prevalezca en los consejos de la corona.»

«Lo ocurrido últimamente con La Regeneración, que después de haber circulado fue denunciada por uno de sus artículos, que se creyó contrario a los derechos de la corona de España, prueba la conveniencia de que el gobierno se desprenda en gran parte de la autorización que concedieron las Cortes respecto a la ley de imprenta, tan gravosa para esta como incompatible con los verdaderos principios de gobierno.»

Tenemos fundadas esperanzas de que así acontecerá pronto sin perjuicio de que se resuelvan mas tarde todas las cuestiones relativas a este punto en el proyecto que el ministerio se propone presentar a las Cortes. Conociendo los principios de los actuales consejeros de la corona, no vacilamos en afirmar que la supresión de las recogidas previas, que es una verdadera censura, y el restablecimiento de un jurado de grandes garantías para los delitos exclusivamente políticos de la imprenta, dejando a salvo lo que se refiera al trono, a la religión y a la vida privada, serán las bases principales de la futura ley.

—Desde que el señor Santa Cruz se halla al frente del tribunal de cuentas del reino, se han adoptado con un laudable celo las disposiciones oportunas para el mejor servicio, es decir, se han puesto en completa observancia los reglamentos de esta importante dependencia, habiendo cortado ya no pocos abusos mas o menos inveterados que venían produciendo el proverbial retraso de los negocios de dicho tribunal. Al efecto, ningún empleado debía de asistir ahora puntualmente a la oficina en las horas establecidas; la inspección constante é inmediata de los jefes impide que el tiempo trascorra inútilmente, lo que no podrá menos de producir satisfactorios resultados, así para el Estado como para los particulares, a quienes tanto interesa el examen y aprobación de sus cuentas, requisito sin el cual no pueden retirarse las fianzas.»

El sábado en la noche llegó a esta corte el señor don Salustiano de Olózaga.

Se nos estimula por algunos padres de familia, para que indiquemos la conveniencia de que las autoridades a cuyo cargo está la instrucción pública, salgan de su apatía y giren una visita a los diversos colegios de enseñanza que tiene la corte.

Ya se sabe que a los empresarios de estos establecimientos se les exige la lista ó cuadro de profesores que en ellos esplican. Pues bien; por medio de las visitas que aconsejamos, y teniendo en cuenta las listas mencionadas, no sería raro que se lograra descubrir un delicioso cambio de nombres; esto es, que en vez de hallar un profesor legalmente autorizado, apareciese regentando la cátedra algun portero ó fámulo, por ejemplo.

Para el día 17 se espera en Madrid al príncipe de Galtitzin, embajador de Rusia en nuestra corte. El 14 saldrá de Bayona, y hará el viaje en expedición extraordinaria, pernando en Victoria y Burgos.

Por real orden de 1.º del actual, se ha mandado despedir para lazareto sucio, todas las embarcaciones procedentes del imperio otomano, y las de Malta, islas Jónicas y Maruecos.

Segun las Hojas, los buques reunidos hoy en el Ferrol deben, en su gran mayoría, formar la escuadra que marchará a las playas africanas para sostener en toda su altura la gloria del pabellón español. Hay quien designa al señor conde de Reus para el mando de esta expedición.

El señor marqués del Duero salió el sábado de esta corte para Málaga.

Dice un periódico que en el ministerio de Estado no hay noticia alguna que justifique lo que dijo La Epoca y reprodujimos en nuestras columnas, anunciando la muerte de nuestro ministro en el Haya, el señor Javat. Por el contrario, existe en Madrid una carta, del día 31 escrita de su puño, en que solo se queja de la dolencia que hace cuatro meses le hace padecer de la vista.

Tenemos hoy que dar la desagradable noticia de que el cólera-morbo-asiático se ha presentado en Stokolmo. Todavía no se ha hecho la declaración oficial. Al presentarse los prime-

ros casos no existía en el puerto buque alguno español.

Dice La Crónica haber oído que se restablece la suprimida escuela normal de filosofía, y que esta notabilísima mejora, debida, sin duda, a la constante iniciativa que en las instrucciones que se van a publicar han tenido las facultades de las universidades del reino, se hermanará con el carácter ordenado y científico que, según se asegura, resplandece en las novísimas instrucciones para el buen régimen de la enseñanza.

El príncipe Adalberto de Baviera, esposo de la infanta doña Amalia, hermana de S. M. el rey, ha sido comisionado para felicitar al emperador de Austria por el nacimiento del príncipe Rodolfo.

Anunciase el fallecimiento del señor González, cónsul de España en Singapur.

Del 15 al 20 del corriente se espera en Chalons al emperador de los franceses.

Varios periódicos se han ocupado de un hecho ocurrido en Sevilla, que uno de ellos refiere en los siguientes términos:

«Parece que no habiéndose conforado el distinguido ingeniero inglés don Eduardo Mamby, director del ferrocarril de Sevilla a Córdoba, con el precio que le pedía un fotógrafo por varias vistas de las obras de aquella vía, que le encargó ejecutar por su cuenta, le demandó este ante el capitán general, como juez de extranjeros. Citado Mamby por el capitán general, no compareció por serle necesario ausentarse, y dispuso que acudiera en su nombre y representación, un empleado de la empresa; pero la autoridad militar, considerándose ofendida ó menospreciada, mandó que, como si fuera un desertor ó un prófugo de presidio, le detuvieran dos guardias civiles donde le encontraran, y le llevarán preso a su presencia. Efectivamente, dos guardias civiles salieron en busca del señor Mamby, le hallaron en Cádiz durmiendo a pierna suelta en una fonda, y sacándole de la cama le intimaron la orden del general Zapatero, y fué conducido a Sevilla. Nosotros quisiéramos saber en qué ley vigente se establece que la persona demandada por el pago de una cantidad, si no comparece ante el juez ó tribunal que le emplaza, haya de ser conducido a él a viva fuerza, y al mismo tiempo en qué pena incurra el que comete un atropello semejante.»

A pesar de la confianza que nos inspira el correspondiente que nos comunica estas noticias, dudamos que sean exactas. Si lo son, el capitán general de Andalucía ha cometido una arbitrariedad que no debe quedar impune.»

Hé aquí lo que sobre este hecho dice la Correspondencia autógrafo:

«El señor Mamby, director del ferrocarril de Sevilla a Córdoba, y que digamos haber sido conducido desde Cádiz en clase de arrestado a presencia del capitán general de Andalucía, por no haber acudido al llamamiento de esta autoridad, se ha dirigido a la imprenta sevillana explicando su conducta. El señor Mamby dice que no acudió porque le era indispensable ausentarse de Sevilla, pero dejó orden a su secretario para que pasase a su procurador la papeleta de cita, con objeto de que este último se presentase al señor Zapatero. El señor Mamby añade que ha acudido, como subdito inglés, al cónsul y ministro de su nación, y como representante de una casa extranjera al cónsul y embajador de Francia, pidiendo reparación de la violencia que con él se ha ejercido.»

Reproducimos al pie de estas líneas las cartas que uno de nuestros colegas acaba de recibir de su correspondiente de Melilla, y sobre cuyo contenido creemos inútil todo comentario. Dicen así:

«Melilla 30 de agosto.—Después de los mil y un disparos de cañón, obús y mortero, y de los treinta mil de fusil y carabina Minié, que la plaza hizo sobre los parapetos y caserío de nuestros irreconciliables vecinos, de que impuse a V. últimamente, no ha tenido lugar hecho alguno de armas, si bien en su defecto se ha verificado de estrategia y sorpresa

uno que por su naturaleza, sumamente arriesgado, exigía las mayores precauciones, y lo cual tengo la satisfacción de comunicar a V., pues que los valientes que se encargaron de llevarlo a cabo merecen el mas justo elogio por el buen desempeño de la comisión.»

Hacia días que se sabía en la plaza, que las kábilas tenían preparados algunos cábaros para verificar sus piraterías y asaltar con ellos los buques de todas las naciones, que tienen la adversidad de quedar en calma ó barados sobre las inhospitalarias costas del Rif. Entre el número de los cábaros de estos, se veía uno mas próximo que los demás, acabado de botar al agua, puede decirse, y de la propiedad de la kábila de Beniscar, nuestro mas terrible enemigo, con cuyo motivo dispuso, en la noche del 25, el gobernador interino de esta plaza, que treinta hombres de la compañía de granaderos del primer batallón del regimiento infantería de Murcia, mandados por el capitán de la misma D. Antonio Donegaray, el teniente D. Francisco Alonso y veinte y cuatro confinados de la mayor confianza, con el tercer ayudante de plaza D. Francisco Alvarez Tardon, todos a las órdenes del referido capitán, saliesen al campo infiel con objeto de apresar el indicado cábaro.

La fuerza verificó su salida por el Mauldte, quedando en este punto 50 hombres de la compañía de cazadores de dicho batallón para proteger la retirada en caso de urgencia, hallándose asimismo al pie del referido punto el señor gobernador interino don Francisco Ceballos, don Mariano Salcedo, jefe del batallón, y los capitanes don Emilio Ayllon, don Juan Semedo y don Carmelo Borjas. La fuerza al mando de Donegaray, se internó sobre media legua en el campo, atra vesando los puntos enemigos del Ataque de la Leña, Tardá y la cañonera de S. Lorenzo, hasta llegar al sitio llamado el camino de los Camellos, dejando a la derecha el cuartel de Santiago, con el objeto de apoderarse igualmente de los proyectiles que, de los disparos de la plaza, tenía el enemigo arrojados para arreglarlos al calibre de su artillería, debiéndose a las acertadas medidas del comandante de la fuerza y al valor de este puñado de españoles la adquisición del indicado cábaro y la de 42 proyectiles entre bombas, balas y granadas, que se hallan ya en la plaza, y que cuenta de menos el enemigo para hostilizarlos.

Hechos de esta naturaleza enaltecen sobremanera el buen nombre del ejército español, y el valor nunca desmentido de los señores jefes, oficiales y soldados que le componen, probándose una vez mas de lo que es capaz el arrojo de un pelotón de españoles decididos y dignos de la consideración del gobierno para mayores empresas.

Tenemos delante de las miradas de Melilla un enemigo traidor, un enemigo odioso, ó mejor dicho, unas tribus de salvajes que no respetan pabellón, clase ni color que solo se alimentan de su desenfrenada piratería, y por último, unas kábilas de caníbales, a quienes por nuestro propio honor é interés y por la dignidad de la nación española de biamos, hace mucho tiempo, haber internado ó exterminado, apoderándonos de estas costas y abriendo paso hasta tocar las puertas de Ceuta, llave del estrecho, en obsequio de las naciones civilizadas y aun de estos mismos semi-salvajes, que bien pronto bendecirán la hora feliz en que el estandarte español atravessara sus playas para ofrecerles una seguridad individual que no conocen, y ponerlos a la altura de las naciones cultas y civilizadas de Europa.

Aun no es tarde si el gobierno de S. M. volviese la vista hacia estas costas, y enviase una expedición que nos ayudase a explorar esta mina, virgen é inagotable de recursos, para extraer de ella el provecho que nos ofrece. Interin esto sucede, debe legarse al gobierno de esta plaza omnímodas facultades, destinando de los fondos del tesoro lo que crea conveniente para tener bien pagados los confidentes, quienes, sin derramar sangre, que es lo que el gobierno trata de evitar, nos procurarán y harán fáciles cuantos elementos cuenta la morisma para hostilizar la plaza; pudiendo asegurarse que, una vez bien pagados, hasta las cinco cabezas de los jefes de las kábilas que gobiernan el campo infiel, vendrían a la plaza.

Los guarda-costas, que a guisa de relámpagos suelen allá de vez en cuando aparecer por aquí, son otro objeto que no debe perder de vista el gobierno para la seguridad de las costas y de estos puntos: digo esto, porque el día 19 del actual, cuando nos hallábamos en lo mas crítico del fuego, se apareció uno que nos alargó una poca de correspondencia, y sin echar el ancla ni menos hacer alto en el fuego en que se hallaba empeñada la plaza, defendiendo la dignidad del pabellón español y la in-

tegridad del territorio donde manda la Reina doña Isabel II, se hizo a la mar con viento de proa, y no ha vuelto a versele por aquí, pudiendo, sin que esta observación lastime lo mas mínimo el distinguido, honroso y bien merecido crédito de nuestra marina real, dejarse ver mas a menudo por esta ensenada, siquiera no fuese con otro fin que el de dar el alto ó echar el quén vive a los cábaros que se acercan a las famosas salinas que se hallan a la vista de la plaza para hacer sus cargamentos, cuyo producto mercantil cambian después nuestros vecinos por artículos de sus mayores necesidades y armamento para hacernos una guerra continua.

Esperamos que el gobierno no consentirá queden impunes los insultos que, con mengua de la nación española, nos digan continuamente semejantes salvajes, tan perjudiciales a la humanidad y a las naciones cultas.

P. S. Ayer noche, cosa que no recuerda nadie en Melilla, rompió el fuego de artillería contra la plaza la kábila de Beniscar. Hoy ha continuado todo el día, no obstante tener a la sombra este gobernador 22 hombres de la kábila Beniscar, nuestro mayor enemigo.

Uno de los disparos de bala rasa de hoy, apuntado de la muralla real, arrojó a un moro por el costado en el momento en que maniobraba con su artillería, haciéndolo mil pedazos. Otros casos de bombas también han destruido tres hombres mas y herido otros muchos; de estos últimos no me es dado decir a V. con certeza el número, pues no es fácil averiguar la verdad.

—Idem id.—En la Gaceta Militar, núm. 120, correspondiente al día 27 de agosto próximo pasado, he leído, tomado de un periódico, el artículo que yo remití a V. con fecha 19 del mismo, dándole cuenta de los últimos sucesos habidos en esta plaza, y como a primera vista haya notado el gran vacío que se advierte en él, hijo de un descuido mío, que, aunque nacido de la precipitación con que se puso en limpio el artículo, pudiera perjudicar la merecida reputación de que gozan los dignos jefes y oficiales del primer batallón de Murcia, que guarnecen esta plaza, y su disciplinada y bizarra tropa, cumplo a mi deber de correspondiente verídico y justiciero manifestar a V. que en el fuego de dichos días se hizo acreedor este batallón a los mismos elogios que se hacen en él de los demás cuerpos, y que si no se hizo mérito de aquel, como se pensaba y de justicia merecía, fué porque al poner el artículo en limpio el escribiente dejó, por un olvido involuntario, de copiar el párrafo que hacía relación a tan brillante batallón, cuya compañía de granaderos estuvo, como todos los días que se ha hecho fuego a los moros, sirviendo una batería de piezas de 24, con el mismo desembarazo y serenidad que pudieran hacerlo los artilleros mas veteranos, y precisamente en uno de aquellos fueron heridos, de bala de espingarda, un granadero que estaba en la batería con el espeque en la mano, y otro soldado que se hallaba de centinela.

Al propio tiempo que suplico a V. se sirva dar cabida a este artículo en uno de los primeros números del periódico, como justa reparación debida a un batallón que, lejos de quedar olvidado, debe enaltecerse como al que mas, así por su sobresaliente instrucción y disciplina, como por lo bien que se conduce en la plaza, ruego a V. también que haga se inserte en el periódico Gaceta Militar, como se copió el anterior, para que los leyeran aquel no estrañen el silencio que se guardó respecto al batallón de Murcia.

—Idem 6 de setiembre.—Ayer, después de las nueve, han salido varias compañías de Ceuta y Murcia de la guarnición de esta plaza a apoderarse de un cañón que tenían los moros enterrado en el ataque de la Horca. También acompañaron a las tropas unos 60 confinados de este presidio. La operación de escavación y conducción de la pieza a esta plaza se ha verificado con el mejor éxito, sin quemar un cartucho, contribuyendo a tan importante hecho las acertadas disposiciones del gobernador y oficialidad de la guarnición.

Los jefes y oficiales que han tomado parte en esta operación tan gloriosa, merecen la consideración del gobierno de S. M. El cañón es del calibre de 16.

Se marcha el correo y no quiero perder la oportunidad de comunicar a V. esta noticia: hoy me impondré circunspectamente y lo comunicaré a V. en la brevedad que sea posible. Con jefes y oficiales tan brillantes se pueden emprender operaciones mayores.

—Idem 10 de setiembre.—El botín para el paisano y el paisano para el soldado. Es un refrán que tiene razón. Pero a veces por qué ese pajero no nos hace marchar?

—Será sin duda porque no está repuesta su cabeza de la sacudida que le he dado. Pero ahí está ya. No te parece que es una cosa singular la sangre noble? Ahí tienes un muñeco que he hecho vacilar con solo haberle aplicado un dedo, y sin embargo, él es quien va a dirigirse en una función en que habrá mas de una cabeza rota, porque así se le antoja a una muchacha.

—Respondió el interpelado.—el botín para el paisano y el paisano para el soldado. Es un refrán que tiene razón. Pero a veces por qué ese pajero no nos hace marchar?

—Será sin duda porque no está repuesta su cabeza de la sacudida que le he dado. Pero ahí está ya. No te parece que es una cosa singular la sangre noble? Ahí tienes un muñeco que he hecho vacilar con solo haberle aplicado un dedo, y sin embargo, él es quien va a dirigirse en una función en que habrá mas de una cabeza rota, porque así se le antoja a una muchacha.

—Respondió el interpelado.—el botín para el paisano y el paisano para el soldado. Es un refrán que tiene razón. Pero a veces por qué ese pajero no nos hace marchar?

Salieron, pues, del castillo, y se pusieron en marcha para el pueblo en que Winlock estaba sitiado.

ey mirará como un servicio leal todo lo que haga en esta ocasión. Seguidme, y marchemos.

—Seguramente nadie puede saber mejor que vos cuáles son los proyectos de Damian de Lacy, y que podéis hacérselos cambiar como os parezca. Así pues, vamos a partir y ayudaremos a Wenlock si aun es tiempo, porque es un verdadero javalí que dará que hacer antes que le maten. Pero quedaos en el castillo, hermosa señora, y fíaos de Amelot y de mí. Vamos, señor paje, tomad el mando puesto que es preciso, aunque sea una lastima quitar el casco de esta linda cabeza, y la espada de esta linda mano.

Lady Evelina entregó las armas a Amelot y le exhortó en pocas palabras a que olvidase el insulto que había recibido y a que hiciese su deber como valiente caballero. Entre tanto Genvil desplegó lentamente la bandera y la agitó en el aire; después sin poner el pie en el estribo montó a caballo armado como estaba sin mas que apoyarse en su lanza.

—Ya estamos dispuestos, si es delagrado de vuestra dignidad de paje, dijo a Amelot.

Mientras que este ponía la tropa en orden, dijo por lo bajo al soldado que estaba mas cerca de él:

—Me parece que en vez de esta vieja cola de golondrina (1) deberíamos colgar unas enaguas. Puede perdonarse a Damian que olvide a su tío y hasta su propio renombre por esta muchacha, porque yo

(1) El pendón de un caballero tenía la forma de una larga banderola hendida por la punta como la cola de una golondrina; la bandera de un rico hombre era cuadrada; para verificar esta transformación se cortaba la punta del pendón.

pensar en ella cuando estamos aquí para ayudarles.

Sin embargo, el sonido melancólico de las trompetas de los sitiados, y las ruidosas exclamaciones de los sitiadores probaron que era indudable el hecho.

—La bandera de Wenlock se baja, dijo Genvil, —y toda la canalla entra en monton por la empalizada. ¿Qué vamos a hacer?

—Avanzar contra ellos, —esclamó Amelot, —recorbar la aldea y poner en libertad a los prisioneros.

—Si seguís mi dictamen, —dijo el porta, —no avanzaremos ni una línea. Con semejante multitud antes de que llegásemos abajo de la colina, no tendríamos una cabeza de clavo en la coraza que no estuviese señalada con la punta de una flecha; y después dar un asalto con cuarenta hombres a una aldea fortificada, sería una verdadera locura.

—Demos algunos pasos, y tal vez encontremos un camino por donde podamos llegar sin ser vistos.

Avanzaron un poco para reconocer el terreno, y Amelot continuó insistiendo en la posibilidad de conseguir su intento, en medio de la confusión que reinaba.

—¡Sin ser vistos! —esclamó Genvil, —pues ya nos han atisbado. Y si no queréis creerlo, mirad un perillón que viene hacia nosotros a todo escape.

Apenas acababa de hablar, cuando llegó un ginete a su lado. Era un aldeano de pequeña estatura, rechoncho, con chaqueta y pantalones de tela de frisa común; su gorro azul apenas se mantenía en su cabeza, de donde parecía rechazarle un espeso bosque de cabellos rojos. Tenía las manos ensangrentadas, y se veía colgado del arzon de su silla un saco de tela también manchado de sangre.

—¿Qué sucede? —preguntó Genvil.

—¡Un soldado! —esclamó el aldeano, —es un soldado blanco en señal de rendición!

—¿Un soldado? —repitió Amelot; —no pueden

Los tunantes han atacado las barreras; hace un instante que tocaban a ellas, pero han sido rechazados sin haber conseguido ninguna ventaja.

Adelantose la tropa tan rápidamente como lo permitía el mantener el orden de la marcha, y no tardó en llegar a una eminencia, debajo de la cual estaba la aldea en que se defendía Wenlock. El aire resonaba con los gritos y exclamaciones de los insurgentes, quienes, numerosos como enjambres de abejas y con ese espíritu de obstinado valor que caracteriza a los ingleses, se reunían como hormigas cerca de las barreras, y trataban de romper las empalizadas ó de escalarlas, no obstante una lluvia de piedras y dardos, y sobre todo las espadas y las hachas de los hombres de armas cuando llegaban a las manos.

—¡Llegamos a tiempo, —esclamó Amelot dejando caer las riendas de su caballo. —Levanta la bandera y agítala en el aire, Genvil, para que Wenlock y sus compañeros puedan verla. ¡Alto! camaradas. Dejad respirar vuestros caballos un momento. Escuchadme, Genvil, si bajásemos por aquel camino a aquella pradera...

—¡Bravo! mi joven halcón, —esclamó Genvil; —entonces estaríamos en un excelente terreno para cargar a esos tunantes.

—Esos descreídos forman una nube negra y espesa; pero nuestras lanzas harán que entre la luz en ellas. Mirad, Genvil, Wenlock nos hace una señal para decirnos que nos ha visto.

—¡Una señal! —esclamó el porta-estandarte; —es una bandera blanca en señal de rendición!

—De rendición! —repitió Amelot; —no pueden

hubiera hecho otro tanto. Vayan al diablo las mujeres, porque siempre hacen de nosotros lo que les acomoda, en toda edad. Cuando son jóvenes, nos ganan con dulces palabras, con miradas y otras cosas que nos vuelven locos; cuando principian a entrar en la edad madura nos subyugan con presentes, con política, con buen vino y con dinero; cuando son viejas, estamos dispuestos a ir a donde les acomoda llevarnos para desembarazarnos de la vista de sus amigos y de su curtidilla pija. Mejor hubiera hecho el viejo de Lacy en quedarse en su casa y cuidar de su hálcon. ¡Pero qué nos importa eso a nosotros? Adelante, muchachos, que puede ser todavía bueno el día, porque esos aldeanos han saqueado ya mas de un castillo.

—¡Sí, sí, —respondió el interpelado, —el botín para el paisano y el paisano para el soldado. Es un refrán que tiene razón. Pero a veces por qué ese pajero no nos hace marchar?

—Será sin duda porque no está repuesta su cabeza de la sacudida que le he dado. Pero ahí está ya. No te parece que es una cosa singular la sangre noble? Ahí tienes un muñeco que he hecho vacilar con solo haberle aplicado un dedo, y sin embargo, él es quien va a dirigirse en una función en que habrá mas de una cabeza rota, porque así se le antoja a una muchacha.

—Respondió el interpelado.—el botín para el paisano y el paisano para el soldado. Es un refrán que tiene razón. Pero a veces por qué ese pajero no nos hace marchar?

Salieron, pues, del castillo, y se pusieron en marcha para el pueblo en que Winlock estaba sitiado.

La compañía del ferrocarril de Madrid á Alicante, que tiene en explotación 455 kilómetros, ha formado el siguiente resumen del tráfico del día 1.º al 31 de agosto de 1855:

GRAN VELOCIDAD.

	Reales.	Francos.
Viajeros (64,079)	1,298,563 79	341,727 81
Equipajes y perros	40,567 88	10,675 76
Encargos, valores, comestibles	22,093 07	5,813 96
Carruajes y ganados	1,102 16	290 05
Correos	92,842 20	24,432 10
Diligencias	66,000 00	17,368 42
Telegrafos	5,281 50	1,389 87
Varios	330 40	86 95
Total de la gran velocidad	1,526,780 50	401,784 42

PEQUEÑA VELOCIDAD.

Mercancías	2,232,776 05	587,572 65
Carruajes y ganados	4,695 32	1,235 61
Varios	814 05	214 22
Total de la pequeña velocidad	2,238,285 43	589,022 48
Total general de productos	3,765,066 25	990,806 90
Término medio al día	121,458 75	31,961 51
Recaudación anual por kilómetro	907,429 93	25,639 45

AÑO ANTERIOR

Producto total del período	1,530,328 60	402,718 05
Término medio al día	49,365 44	12,990 90
Recaudación anual por kilómetro (278 kilómetros)	64,814 33	17,059 40
Aumento de la recaudación por kilómetro, 50,32 por 100		

En el extracto que publica *El Times* del tratado celebrado en Tientsin el 11 de junio entre lord Elgin y el comisario chino, no se fija cantidad alguna por indemnización de guerra. Unicamente se dice que por este concepto y por las pérdidas sufridas en Canton, pagará los dos Quangs una indemnización, cuyo importe se fijará de común acuerdo por las comisarías especiales de Canton.

Según escriben de París, Mr. Thouvenot, embajador de Francia en Constantinopla, no usará de su licencia hasta que quede arreglada la cuestión de las fronteras del Montenegro.

El señor don Fernando Lesseps, que con tan incansable afán está promoviendo la realización del importante proyecto de la canalización del istmo de Suez, ha dirigido al *Diario de Olesse* una carta en que da algunas noticias acerca de la empresa del canal de Suez.

La parte de acciones reservadas á cada país ha sido distribuida del modo siguiente:

S. A. el virrey de Egipto, 32 millones de francos; Egipto y Turquía, 20; Francia, 40; Inglaterra, 40; Austria y reino Lombardo-Veneto, 20; Rusia, 12; Norte de Alemania, Dinamarca, Suecia, ciudades anseáticas, Prusia, Suiza, Holanda y Bélgica, 15; Estados Unidos, 10; España, Portugal, Italia y Grecia, 10.

Total del capital social, 200 millones de francos. La ejecución de todas las obras indicadas por la comisión científica internacional, que deberán quedar terminadas en el espacio de cinco ó seis años, ascenderá á 160 millones de francos, sin contar los intereses de 15 por 100 que deben percibir los accionistas antes de la apertura del canal.

El producto en bruto del canal marítimo ha sido valorado en 30 millones de francos, solamente por el derecho de pasaje de buques, á razón de 10 francos por tonelada, en tres millones de toneladas de carga.

A este producto hay que agregar los derechos de navegación del canal secundario de agua dulce y rendimientos que producirá la roturación de terrenos para cultivos, edificios y bosques. El beneficio de la navegación general obtenido por la supresión de distancias, será de 25 francos por tonelada en cada mil leguas, y el ahorro por un término medio para todos los países será de tres mil leguas á Ceylán ó Bombay. Los terrenos concedidos á la compañía ascienden á 65,000 hectáreas, cultivables en el momento de abrirse el canal de agua dulce, y 70,000 para el porvenir. El señor Lesseps opina que este canal, cuya presa estará en el Cairo y se extenderá hasta Tinesah, con acueductos de riego á Juz y Pehiza, estará terminado dentro de un año, y en dos practicada la unión entre los dos mares, suficiente para las nueve décimas de la navegación comercial que se verifica actualmente, y por consecuencia con 80 millones, ó sean los dos quintos del capital social, se podrán obtener productos considerables antes de la completa terminación de las obras proyectadas.

El señor Lesseps espera que el consejo de administración de la compañía podrá celebrar su primera sesión en noviembre próximo, para acordar las cantidades y plazos en que ha de verificarse la reunión de fondos y el día de la inauguración de las obras. La concesión es por 99 años, en cuanto al canal marítimo y la propiedad de las tierras que poseerá la compañía con sujeción á las contribuciones y leyes del país.

Por toda la sección de sueltos, El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«Coruña 11 de septiembre.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud.

Hoy ha presenciado el simulacro combinado entre las fuerzas de mar y tierra que se ha verificado en su obsequio.

SS. MM. emprenderán mañana su viaje de regreso á esta corte.»

El ministro de Marina al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«Coruña 12 de septiembre.—En este momento, que son las tres y veinte minutos de la tarde, S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia salen de

esta capital sin novedad en su importante salud, en medio de las mas entusiastas aclamaciones de la población.»

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Gobierno.—Negociado 2.º

No espresándose en la ley de imprenta vigente la forma en que han de examinarse las novelas para su publicación, y correspondiendo al gobierno el determinar ó reformar las reglas establecidas, la Reina (Q. D. G.), en vista de lo espuesto y solicitado por varios escritores, y deseando dispensarles toda aquella protección que sea compatible con la custodia de los intereses morales que le está encomendada hasta tanto que en una nueva ley de imprenta se fijen definitivamente las bases á que han de ajustarse en su publicación esta clase de producciones literarias, ha tenido á bien disponer que los autores y editores de novelas originales y traducidas puedan presentar á la aprobación previa el manuscrito correspondiente á 32 páginas impresas en cuartos; quedando por lo demás sujetos los referidos autores y editores á lo que previene la mencionada ley con relacion á todo género de escritos.

De orden de S. M. lo digo á V. para su conocimiento y el de los funcionarios que desempeñan la espresada censura. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 10 de septiembre de 1855.—Posada Herrera. —Señor gobernador de la provincia de...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á una solicitud de D. Matías Sanz, se ha dignado autorizarle por el término de un año para verificar los estudios de un ferrocarril, que partiendo de San Leonardo, provincia de Soria, y pasando por Hiedelsencina, vaya á terminar en Sigüenza ó sus inmediaciones; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretenden el estudio de la misma línea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto mas ventajoso, ó negarla si juzgase que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 4 de septiembre de 1855.—Corvera. —Señor director general de obras públicas.

Instrucción pública.—Negociado 4.º—Circular.

Habiéndose suscitado dudas acerca de los estudios de Geografía que deben hacer los alumnos de segunda enseñanza que tienen ganados dos años de comercio, la Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver, que los que se encuentran en este caso estudien en el presente curso elementos de geografía, y geografía estadística comercial, recibiendo la enseñanza elemental de geografía en la escuela del Instituto, y la de geografía y estadística comercial en la escuela de Comercio en lección diaria durante los tres últimos meses del curso, excepto en las poblaciones donde no haya instituto, en las cuales el profesor de la escuela de Comercio enseñará ambas asignaturas en una clase de lección diaria por todo el tiempo del año académico.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de septiembre de 1855.—Corvera. —Señor rector de la universidad de...

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA.

Instrucción pública.—Negociado 1.º—Circular.

La Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el dictamen de la primera sección del real consejo de instrucción pública, encargada de censurar y justipreciar las obras que han de servir de texto en las escuelas de instrucción primaria, ha tenido por conveniente aprobar las contenidas en la lista núm. 45, y desaprobar las de la señalada con el número 46, sin perjuicio de que se corrija cualquier error que en ellas se advierta, y de lo dispuesto en el título 5.º de la ley de 9 de setiembre último.

De real orden, comunicada por el señor ministro de Fomento, lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de setiembre de 1855.—El director general de instrucción pública, Eugenio Moreno Lopez. —Señor gobernador de la provincia de...

LISTA NÚM. 45.

Obras aprobadas y justipreciadas para la enseñanza en las escuelas de instrucción primaria.

Cuadro ortológico para la enseñanza de lectura de los niños, por D. Leonardo Manuel Lorenzo Cerdedo, impreso en Toledo, 1854, á 50 céntos. Rústica.

El instructor de los niños: silabario manual teórico y práctico de la lectura, por D. Antonio Antiñad, impreso en Palencia, 1857, á real en rústica.

Estudios geográficos, por doña Francisca Ayesa de Sanquircio, impreso en Madrid, 1855, á 4 rs. en rústica.

Aritmética para las escuelas de primera enseñanza, por D. José Bartrina, impreso en Valencia, 1855, á 4 rs. en rústica.

LISTA NÚM. 46.

Obras no aprobadas para la enseñanza en las escuelas de instrucción primaria.

Tercera parte del nuevo método teórico y práctico de enseñar á leer, por D. José Domenech y Circuns.

Manual primario metódico práctico para aprender á leer los niños, por D. J. Pastor y Salinas.

Madrid 11 de setiembre de 1855.—El director general de instrucción pública, Moreno Lopez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. (1)

Jueces de primera instancia.

Trasladar al juzgado de Carrion de los Condes, de entrada, en la provincia de Palencia, á D. Ignacio Espinosa, que sirve el de Nava del Rey; á este juzgado, de igual clase, en la de Valladolid, á don

Gabriel Jalon, que sirve el de Carrion de los Condes; al juzgado de Pola de Labiana, de igual clase, en la de Oviedo, á D. Leon Ibañez, que sirve el de Saldaña; á este juzgado, de igual clase, en la de Palencia, á D. Rafael Martín, que sirve el de Salas de los Infantes, accediendo á su solicitud de traslación; á este juzgado, también de entrada, en la de Burgos, á D. Sebastian Martínez Obregon, que sirve el de Astudillo; á este juzgado, de igual clase, en la de Palencia, á D. Patricio Agudez, juez de Murias de Paredes, accediendo á sus deseos; al juzgado de Murias, de igual clase, en la de Leon, á D. José Reol, que sirve el de Frechilla; á este juzgado, también de entrada, en la de Palencia, á D. José de la Vega y Concha, que sirve el de Riaño, accediendo á sus deseos; á este juzgado, de igual clase, en la de Leon, á D. Pedro Alcántara Valenciano, que sirve el de Baltanas, y á este juzgado, también de entrada, en la de Palencia, á D. Cándido Montero, que sirve el de Pola de Labiana, accediendo á sus deseos.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Lucas Muñoz y Diez, juez de primera instancia de Cervera del Río Pisuerga.

En 6 de setiembre.—Acceder á la permuta que de sus respectivos cargos han solicitado D. Felipe Montalbán, juez de primera instancia electo del distrito de Serranos, en la ciudad de Valencia, y don Patricio Gonzalez, vicesecretario de la sala correccional de la audiencia de Madrid, nombrando en su consecuencia para este cargo al primero y al segundo para el juzgado de primera instancia referido.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Santiago María Cortijo, juez de primera instancia de Huesca.

Trasladar á este juzgado, que es de término, á D. Victor Salinas, que sirve el de Reus; y á este juzgado, de igual clase, en la provincia de Tarragona, á D. Felipe Gaviria, que sirve el del distrito de la Merced, en la ciudad de Málaga, accediendo á su solicitud, nombrando para este juzgado, también de término, á D. Mariano Blanco y Arizmendi, secretario de gobierno de la audiencia de Albacete.

Trasladar al juzgado de primera instancia de la Almunia, de ascenso, en la provincia de Zaragoza, á D. Luis Martínez Laviera, que sirve el de Tarazona, y nombrar para este juzgado, de igual clase, en la misma provincia, á D. Leon Cenarro, electo para el de Jaca, accediendo á sus deseos, y para el de Jaca, también de ascenso, en la de Huesca, á D. Pablo Moreno, electo para el de la Almunia, accediendo también á sus deseos.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Cabra, de ascenso, en la provincia de Córdoba, á don Manuel de la Fuente, que sirve el de Ubeda, y á este juzgado, de igual clase, en la de Jaén, á don Joaquín de Quero, que sirve el de Cabra; al juzgado de Villacarrillo, de entrada, en la misma provincia, á D. Antonio Nieto Pacheco, que sirve el de Ismael, y á este juzgado, de igual clase, en la de Granada, á D. Miguel Lopez Flores, que sirve el de Villacarrillo.

Trasladar al juzgado de Belorado, de entrada, en la provincia de Burgos, á D. Wenceslao Rugama, que sirve el de San Vicente de la Barquera, y á este juzgado, de igual clase, en la de Santander, á D. Tomás Maroto Salado, que sirve el de Amurrio, nombrando para este juzgado, de igual clase, en la de Alava, á D. Raimundo Moreno, electo para el de Belorado.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. José María Nieto, juez de primera instancia de Caldas de Reyes.

Trasladar á este juzgado, de entrada, en la provincia de Pontevedra, á D. José Jacinto Calvelo, que sirve el de Cambados; á este juzgado, de igual clase, en la misma provincia, á D. José Ventura Suarez de Puga, que sirve el de la Puebla de Trives; á este juzgado, también de entrada, en la de Orense, á D. Leonardo Casanova, que sirve el de Allariz, y á este juzgado, de igual clase, en la misma provincia, á D. Bernardo Placer, electo para el de Ginzó de Limia; nombrando para este juzgado, también de entrada, en la misma provincia, á don Luis Gomez Seara, cesante del de Ribadavia.

Trasladar al juzgado de primera instancia de Benavente, de ascenso, en la provincia de Zamora, á D. Juan Iñiguez, que sirve el de Plasencia, y á este juzgado, de igual clase, en la de Cáceres, á don Pedro Alonso Caño, que sirve el de Benavente.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Manuel Rosado, juez de primera instancia de Grazalema.

Promover á este juzgado, de ascenso, en la provincia de Cádiz, á D. Carlos Díaz y Gomez, que sirve el de Ayora.

Trasladar á este juzgado, de entrada, en la provincia de Valencia, á D. Alfonso Albarracín Bravo, juez de primera instancia de Tamarit, accediendo á su solicitud; y á este juzgado, de igual clase, en la de Huesca, á D. José Martín Rodríguez, que sirve el de Alba de Tormes; nombrando para este juzgado, de igual clase, en la de Salamanca, á D. Francisco Parterroy, cesante del mismo cargo.

Nombrar para el juzgado de primera instancia de Cervera del Río Pisuerga, de entrada, en la provincia de Palencia, vacante por cesación de D. Lucas Muñoz y Diez, á D. José Alau, cesante del de Pola de Lena.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Valentín Martín Pizarro, juez de primera instancia de Borja.

Promover á este juzgado, de ascenso, en la provincia de Zaragoza, á D. Luis Rubio y Cadena, juez de primera instancia de Sueca.

Trasladar á este juzgado, de entrada, en la provincia de Valencia, á D. Francisco Seijo, que sirve el de Jarandilla, accediendo á sus deseos.

Nombrar para el juzgado de Jarandilla, de entrada, en la provincia de Cáceres, á D. Tomás Miguel y Lloret, electo para el de Sos, accediendo á sus deseos, y para este juzgado, de igual clase, en la de Zaragoza, á D. José Zabala, promotor fiscal de Ello.

Declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Antonio Puga Araujo, juez de primera instancia de Villamartín de Valdeorras.

Trasladar á este juzgado, de entrada, en la provincia de Orense, á D. José María Sol y Aracil, que sirve el de Olvera.

Nombrar para este juzgado, de entrada, en la provincia de Cádiz, á D. Antonio Guerrero y Ortega, cesante del mismo cargo.

Trasladar al juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad, de

nueva creación en la ciudad de Zaragoza, á D. Cefirino Enrique Boneta, que sirve el del distrito de San Pedro en la de Barcelona.

Nombrar para este juzgado á D. Matías Díez de Prado, cesante de uno de los de la ciudad de Valencia.

Nombrar para uno de los dos juzgados en que ha sido dividido el de la ciudad de Palma en Mallorca, de término, á D. José Gonzalez Redondo, secretario segundo del gobierno de la provincia de Madrid.

Trasladar al juzgado de Pego, de entrada, en la provincia de Alicante, á D. José Gonzalez Tellez Varleta, que sirve el de Almadén, y á este juzgado, de igual clase, en la de Ciudad Real, á D. Lope Obejas, que sirve el de Pego, accediendo á sus deseos.

(Se continuará.)

Excmo. Sr.: Se ha dado cuenta á S. M. (Q. D. G.) de las comunicaciones espeditas por el ministerio del digno cargo de V. E., fechas en 3 de mayo, 1.º de junio y 7 de agosto últimos, acerca de haber trascurrido con exceso el plazo de la ley desde que por segunda vez se anunció en la *Gaceta* la vacante de varios títulos de Castilla; y en su virtud la Reina, por resolución adoptada en el Ferrol á 3 del presente mes, se ha dignado declarar suprimidos los siguientes:

Marquesados de Altamira, Aicena, Barinas, Bustamante, Castañiza, Cañadabermosa, Casa-Boca, Casa-Concha, Casa-Castillo, Casa-Real, Casa-Torres, Castillo de Aixa, Montalegre de Aulestia, Montemaría, Montepío, Montorio, Mozo-Bamba del Pozo, Negreiro, Otero, Osorno, Panuco, Pica, Jaral de Berrio, La Rain, Eliees, Mijaret, Monserrat, Santa Coa, Salinas de Vellestar, Rodil, Villa-alegre, Saucedo, Brancas, con Grandeza, Campmani, Casa-Caldoron, Casa-Palacio, Covarrubias de Leyva, Chateaufort, La Fresneda, La Sagrada, Herrera y Vallehermoso, Galiano, Espinar, Dasfeld.

Condados de Alastaya, Casaferte, Casa-Tagle de Triaserra, Castelo, Guadalupe de Peñas, Olmos, Perez Galvez, Presa de Jalpa, Laguna de Chanchacalle, Las Lagunas, Lizaraga, Loja, Medina y Torres, Mejorada, Miraflores, Casa-Maroto, Santiago de Calimaya, Samaniego de Castillo, Sarsfield, Tobar, Alamo, Alcaráz, La Cadena, Casa-Real de Moneda, Dehesa de Velayos, Gajes, Montes de Oro, Villapun.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de setiembre de 1855.—Fernandez Negrete. —Sr. ministro de Hacienda.

CORREO ESTRANJERO.

Escriben de Bucharest que el aplazamiento de la publicación de las resoluciones de la conferencia de París, ha enfriado un poco los partidos; pero, sin embargo, todos hacían preparativos para las próximas elecciones.

Correspondencias de Viena confirman la retirada del hospodar Gikha, así como que no le opone ninguna dificultad la Puerta para su prematura retirada.

El gobierno austriaco ha creído necesario multiplicar las medidas de precaución en las fronteras. Se asegura que la puerta va á enviar por su parte á Belgrado un nuevo comisionado con el encargo de restablecer la tranquilidad en aquel país. Parece que el príncipe Alejandro no está muy de acuerdo con la nobleza y los miembros de su familia.

Escriben del mismo punto al *Corresponsal de Nuremberg*, que la próxima llegada del emperador de Rusia á Varsovia da lugar á una multitud de conjeturas. No se limitan á decir que el emperador irá á Viena, sino que hasta añaden que el emperador de Austria irá primero á ver al emperador de Rusia á Varsovia, y que este le devolverá su visita en Viena.

Sin darse entero crédito á estas noticias, se cree, sin embargo, que son una muestra de que de día en día se va aproximando mas el momento de reconciliación entre ambas cortes.

Parece que los rusos han conseguido nuevas victorias en el Cáucaso, derrotando á la caballería de Schamyl, que tenía á sus órdenes 13,000 hombres.

Dicen también de Viena que no es cierto que la Puerta haya concedido á M. Lesseps la autorización para la apertura del istmo de Suez; así como tampoco es cierto que haya renunciado Inglaterra á su oposición á este proyecto.

El emperador de Austria ha accedido á la demanda del tribunal de Lemberg en favor de los jóvenes últimamente condenados en esta ciudad por crimen de alta traición. La pena de muerte pronunciada contra el principal culpable, ha sido conmutada en dos años de prision, y las otras penas han sido reducidas proporcionalmente.

El telégrafo ha anunciado que se habían cogido en Italia algunas bombas fulminantes. Hé aquí una carta oficial comunicada al director de la aduana de Catania:

«May señor mío: el gobierno del rey ha sabido que se han fabricado en Inglaterra pequeñas granadas fulminantes de figura de pequeñas frutas cubiertas de cristal. Todo esto ha sido colocado en cajas como frutas en dulces. Se ha anunciado también que un gran número de estas cajas han salido para Malta en un buque de vela, y van dirigidas á un refugiado llamado J. Esto, que por medio de barquillas, debe transportarse á los Estados del rey.»

Tened por seguro que estos instrumentos homicidas, salidos de las oficinas revolucionarias de Londres, están destinados para graves atentados contra el orden público.

«Presuponiendo á comunicarlo, confidencialmente, os ruego ordenéis la mas rigurosa vigilancia en la aduana que está bajo vuestra dependencia, para impedir la entrada de estos formidables instrumentos de muerte que, un espíritu infernal y subversivo elabora en secreto en perjuicio de la sociedad.»

Palermo 18 de agosto de 1855.

La cuestión de regencia sigue preocupando los ánimos en Prusia. Parece que las opiniones

andan muy divergentes aun en el seno del mismo gabinete. Así se cuenta que el ministro de Justicia, M. Simon, sostiene, contra el parecer de sus colegas, que es necesaria la intervención de las Cámaras para conferir al príncipe real la autoridad de regente, y que no es posible prescindir de ella sino á costa de la abdicación del rey. Según la *Revista de Berlín*, se hará previamente una consulta á los médicos mas afamados. «Verdad es, dice esta *Revista*, que el rey se hallaba algo mas demacrado y pálido á la vuelta que cuando emprendió su viaje; pero, por otra parte, la sonrisa benévola con que contestó á las aclamaciones de la muchedumbre, prueba que se halla en completa relacion con el mundo exterior.

No es probable que se publique ninguna nota oficial sobre el estado de S. M.; pero se dice que el médico militar, M. Boeger, que en 1856 curó á M. de Kleist-Retzow una grave enfermedad cerebral, ha tenido antes de ayer una larga conferencia sobre el estado del rey con un médico muy célebre de Berlín. Como los tres médicos que trataban al rey al principio de su enfermedad, los doctores Schoenlein, Grimm y Weiss, no están ya al lado de S. M., es probable que el doctor Boeger sea el encargado de la consulta que debe preceder á la decision definitiva sobre la cuestión del gobierno.

El *Boersnhalle* publica un artículo, cuyo pensamiento parece ser preparar la Europa á lo que podría llamarse una revolución diplomática. En efecto, de nada menos se trataría que de «poner término de una vez para siempre á la intervención de los embajadores extranjeros en los asuntos interiores de la Puerta.» Tales son las espresiones del periódico alemán. Esta gran obra sería meditada por Ali-bajá y Rizá-bajá, que, según parece, se sienten con fuerzas de llevarla á cabo.

El *Boersnhalle* dirá tal vez algun dia por qué medios. Entretanto, anuncia que existe una fuerte tensión entre el gabinete turco y los representantes de Francia y Rusia; y cree que esta tensión no podrá menos de aumentarse con la próxima llegada de lord Stratford de Redcliffe, lo que sin duda quiere decir que el noble lord va á prestar á los consejeros del sultan el auxilio de su habilidad y de su experiencia.

El *Morning-Post*, con motivo de las fortificaciones de Cherburgo, escita al gobierno inglés á organizar sin tardanza la defensa nacional, en el interés de la influencia diplomática de Inglaterra y de su seguridad interior.

Un diario de Génova dice que el abogado Tartini, defensor de los reos en el asunto del *Cagliari* ante el tribunal de Salerno, habia logrado salir disfrazado del territorio napolitano, penetrando en el Piamonte. El señor Tartini se veía amenazado de prisión á causa del demasiado ardor con que defendió á los acusados.

En una carta que inserta el *Univers* se lee, acerca de la situación de estepais, lo siguiente:

«Las potencias europeas no se preocupan acaso lo bastante de la propaganda musulmana que de diez años á esta parte, y en grande escala, se hace en Asia y Africa, primero contra los cristianos, y luego contra el poder del Sultan de Constantinopla, á quien los fanáticos musulmanes acusan de traidor á los intereses del islamismo. Hace algunos años que ciertos emisarios, especie de devotos peregrinos, cuyo celo se ha inflamado en la Meca, foco de esa propaganda, recorren en todos sentidos las provincias asiáticas, deteniéndose algun tiempo en las grandes centros de población para excitar el fanatismo contra los cristianos. En algunas ciudades han llegado ésmisarios á formar cofradías, que cuentan con numerosos afiliados. Últimamente se presentó en San Juan de Acre uno de estos fanáticos, que atrajo gran número de gente. En Jerusalem hará como un año que existe una de esas asociaciones, y sus miembros, aparentando gran rigidez de costumbres, no dejan de proclamar, en medio de la yana observancia de los ritos de su secta, máximas que propenden á despertar el encono contra el nombre cristiano.»

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la *Gaceta*.)

«París 10.—Se dice que el príncipe Napoleón proyecta colonizar á Argelia con los alemanes que acostumbraron emigrar á América.

Se han cogido en Italia bombas incendiarias, dirigidas desde Londres á un refugiado que habita en Malta.

Se han hecho en Nápoles prisiones de amigos de Pisacane.

Parece que Turgot debe negociar un tratado literario con Suiza.

«Viena 10.—Han comenzado los trabajos preliminares para aumentar las fortificaciones.

Varios periódicos alemanes dicen que los rusos y los americanos han sacado mejor partido del tratado con China que los ingleses y franceses.

«Trieste 10.—Con arreglo á las proyectadas cosas nomias, el Sultan ha puesto interventores para los gastos de las cinco sultanas.»

(De la *Correspondencia autógrafa de España*.)

«Londres 13.—En Méjico se han aumentado las contribuciones, lo que ha producido gran disgusto entre los habitantes.

Los periódicos de aquí continúan atacando al gobierno francés y sus instituciones religiosas, censurándole además porque prohibió circular los periódicos belgas que insertaron el testamento de la duquesa de Orleans.»

«Marsella 13.—Ha llegado á Malta el secretario francés portador del tratado entre Francia y China. En este tratado se establece que los

manifestan que Vidaurri se disponía a atacar a Méjico y Tampico.

«Vizca 12.—En estos últimos días han llegado a esta capital algunos príncipes alemanes y varios personajes italianos, con objeto de felicitar personalmente al emperador por el nacimiento del príncipe.»

«Marsella 13.—La prensa de Nueva-York continúa sus ataques contra el gobierno francés y sus instituciones religiosas.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Según dice de Berga, la cosecha de los cereales ha sido escasa, de modo que a muchos les falta la cuarta o quinta parte de la ordinaria. La de maíz y patatas que en principio se presentó muy mal a causa de la sequía, ha mejorado mucho con las lluvias que después vinieron, de modo que aun será regular en esta cuenca; pero en otros puntos quedará muy corta.

—Escritura de Figueras, el 10, a la Corona:

«El teniente general D. Juan Prim entró el domingo por la tarde en esta villa, acompañado de varios de sus amigos en diferentes carruajes. Se le obsequió con un espléndido banquete en casa del señor Moy, en el cual hubo también brindis análogos al objeto de aquella reunión de amigos. Por la noche se le dio una serenata y se cantó un himno.

El general Prim regresó, al parecer, a la capital del Principado, al siguiente día, a las cuatro de la mañana.

Tenemos muchos truenos y pocas lluvias. La cosecha de la uva será, a lo que se dice, bastante regular, pues la enfermedad del oidium ha desaparecido en muchos viñedos. La del maíz enteramente nula. Hace tres días que vuelve a fastidiarnos el calor durante las horas de sol; pero las noches y las madrugadas son frescas.»

—Nada ha podido hacerse en estas aguas vivas con el vapor Santander-Bilbao, sumergido cerca de Noja. El mal estado del mar estos días y la falta de los auxilios más necesarios han impedido ejecutar el proyecto de sacarlo de donde se encuentra. Habrá de esperarse a las próximas aguas vivas para llevar a cabo la tentativa.

—Parece que el gabarrón que se fué a pique con el vapor, ha podido ponerse a flote y salvarlo.

—El marqués de Santander a Bilbao el vapor Vizcaino-Montañés el cadáver del malogrado ingeniero Mr. Alfredo Jee, que sucumbió en el día 30 en el fatal accidente ocurrido en Los Corrales. Viene dentro de una caja de plomo que conducirá a Londres el vapor Rita.

—El 9 falleció en Santander el desgraciado ingeniero don Morlando Jee.

—Leemos en el Gerundense:

«Según nos han asegurado, ayer tarde llegó a esta capital, procedente de Roma, el Excmo. señor marqués de Pidal. Hospedóse en la fonda de la Estrella. Después de haber dado un paseo por nuestra magnífica dehesa, parece que volvió a partir para Barcelona con la diligencia que salió a las ocho de la misma tarde.»

—Muchos son los forasteros que en este verano han visitado a Santander, y entre ellos personas muy notables. Podemos hoy citar el nombre ilustre del señor barón de Hübnér, embajador de Austria en París. Ha llegado en un vapor de Bayona, y ha salido a hacer una correría por Asturias, León y algunas ciudades de Castilla la Vieja. Posee conocimientos artísticos y afición a antiguallas.

—La iglesia de Villacera, del partido judicial de Villacarro, fué robada en una de las últimas noches del mes pasado. Los objetos sustraídos de ella son un copón de plata dorada, un cáliz con su copa, una patena, una cucharilla y unas cruzmuras. La autoridad superior de Vizcaya, con este motivo y teniendo en cuenta la proximidad del punto donde se cometió el crimen, al de la provincia de su mando, ha tomado las medidas oportunas para descubrir a sus autores si vagan dentro de este país, donde se desconocen tan impíos atentados.

—Don José Arnao, ayudante de marina del puerto de Rota, habiendo recibido un aviso de que en la costa Poniente de Rota, y sitio denominado Cabo Condor, había embarrancado un buque que tenía arbolada bandera de morrón, en compañía del administrador de rentas de dicha villa y del cabo de matriculas, se trasladó al punto del siniestro, el cual, después de tres días de incesantes trabajos y penalidades, lo mismo que los que le acompañaron, y después de salvar las vidas a la tripulación y a seis pasajeros que llevaba dicho buque, no solo ha conseguido salvar y almacenar el cargamento del buque, sino que también ha logrado sacar al barco, que a estas horas deberá encontrarse en Puntales comiéndose.

Dicho buque es el lugre de la matrícula de Bilbao, llamado Luis, el cual, desde dicho punto, se dirige a Cádiz con cargamento de farderia de tejidos, papel, fósforos y 390 barriles de cal hidráulica.

Es digna de elogio la conducta de este celoso marino.

—Parece que la diputación provincial de Oviedo trata de perpetuar el recuerdo de la visita hecha por la Reina a Covadonga por medio de una lápida.

También trata de acuñar monedas de oro y plata que recuerden la estancia de SS. MM. en aquella capital.

—Al despedirse S. M. la Reina con la bondad y tino que tanto la distingue, de la amable condesa de Revillagigedo, le dió un bellísimo canafio con su busto rodeado de esmeraldas y brillantes, y la banda de María Luisa con la venera que solía usar la misma augusta señora.

También fué agradecida con la misma distinguida condecoración la marquesa de Ferrera, recibiendo al propio tiempo una pila de gran valor como muestra del real aprecio.

—El 9 ocurrió en Gijón un suceso horroroso que tiene connotados a sus morigerados vecinos, y que de seguro está llamando a producir una honda sensación en Asturias.

Parece que, como a las ocho de la mañana, un hombre de oficio confitero asesinó bárbaramente a su infeliz mujer por un motivo liviano y, que dejó sin esperanza de vida a la criada de la casa. El criminal ha sido preso en el acto.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Bosco.—Continúa este llamando la atención del público con sus juegos de magia egipcia. En la

función de anteañoche obtuvo muchos aplausos, habiendo ejecutado entre otras varias combinaciones sorprendentes, las de aumentar y disminuir cierta cantidad de monedas de oro que tenía en la mano uno de los espectadores, y sacar de una caja vacía gran número de juguetes y abanicos que regaló a los niños y señoras que quisieron admitirlos.

—La Embajadora.—Este es el título de una nueva zarzuela que debe estrenarse hoy en el teatro de Jovellanos, y en la cual se presentará por primera vez al público madrileño el baritono D. Francisco de Paula Fuentes, acompañándole en el desempeño de aquella las señoras Santa María, Mora, Zamacois y Soriano, y los señores Salces y Cuervo.

—Lotería primitiva.—En la extracción verificada ayer han salido los números

54-79-20-5-62.

—Lista.—La Gaceta de anteañoche publica la de las obras que han de servir de texto en las escuelas de instrucción primaria.

—Vacante.—En Soria se halla en este caso la plaza de arquitecto de la provincia, con 5,000 rs. Las solicitudes al gobierno político, por quince días.

—Reglamento.—Se espera de un momento a otro la publicación del reglamento de profesores de equitación del ejército, en el que se regulariza el ejercicio de este arte, y se establece una escala de ascensos por antigüedad.

—Fallecimiento.—El sábado ha fallecido en esta corte el Excmo. señor don Rufino García Carrasco, antiguo diputado y uno de los hombres públicos que más distinguidos servicios han prestado a la causa del partido liberal.

La patriótica actitud que tomó con su hermano el difunto conde de Santa Olalla, en los primeros albores del reinado de Isabel II, y que tanto contribuyó al feliz giro que entonces se dió a la política, concederá al señor García Carrasco un lugar dignísimo en nuestra historia contemporánea, como se le había conquistado en el aprecio de cuantos sinceramente aman el sistema constitucional.

Anteañoche fué conducido su cadáver al cementerio de la sacramental de San Sebastián, seguido de un lucido cortejo fúnebre, en que figuraban los coches de las primeras casas de Madrid.

—Nos parece laudable.—Insinúa un periódico la conveniencia de habilitar un departamento separado de los demás presos para los empleados de policía que son conducidos a la cárcel por faltas en el desempeño de sus cargos. Indudablemente, la presencia en el mismo sitio del delatado y del delator puede producir conflictos, que desde luego son dolorosos, que pueden ocasionar fatales consecuencias, que al celo de las autoridades a quienes nos dirigimos toca prevenir en provecho de la humanidad y por el buen nombre de la administración de justicia.

—Año instruido.—Un sujeto recién venido de la feria de Antequera, nos ha referido el lance que trasladamos:

Ponderaba un gitano flamenco de la raza más pura, las cualidades de una jumentada, que en honor de la verdad, era lo mejor que, según dice, había visto en su vida entre esos que tanto sirven y que tanto se apalean. No sabiendo ya el gitano cómo escederse a sí mismo, se le ocurrió decirle al marchante con quien trataba:

—Compare, este es too un animal valiente, y ha aprendido tanto, que lee e corrió.

—¿Es verdad?

—Jaga osté una probatura.

El marchante colocó un papel escrito delante de los ojos de la jumentada, y viendo que pasaba un rato y permanecía sin mover siquiera la comisura de los labios, le dijo al gitano:

—Hombre, no lee.

—Sí lee, contestó aquel, solamente que no pronuncia.

—Académico.—El viernes fué nombrado académico de la real de la Historia, en la clase correspondiente, el distinguido coronel de infantería y capitán del cuerpo de ingenieros don Emilio Bernaldez, autor de la obra titulada *Reseña histórica de la guerra al Sur de Filipinas*.

Este nombramiento es una justa recompensa dada al talento y laboriosidad que adornan al señor Bernaldez.

—Llegada.—Ha llegado a esta corte el señor Bofarrull, archivero de la corona de Aragón.

—Esta no es grilla.—Cada día nos refieren los periódicos extranjeros una ó varias escandalosas ingenuas, pero muy pocas tan curiosas como la siguiente:

«Un opulento caballero inglés, vecino de Londres, dedica el tiempo y una parte de su fortuna a la educación de arañas, de las cuales posee ya variada colección, a cuya formación han contribuido todos los países de Europa. Su número asciende a 5,000, y se añade que para domesticarlas hace uso de la música, conocida la extraordinaria sensibilidad de las arañas. Por este medio ha conseguido resultados muy singulares. A los primeros compases de una polka, las arañas abandonan sus telas, dejan el trabajo y se duermen arrulladas por la música, ni mas ni menos que un banquero en un palco de la ópera.

—Cosas de España.—Un periódico llama la atención sobre un individuo que, según parece, hace ocho años se encuentra preso, sin que le sea posible calcular cuándo tendrá término su padecimiento.

La causa de este individuo, dice, cuenta nueve años de fecha, cosa que no se creería si no estuviera en España.

Sabemos que el preso se lamenta de su suerte en la visita general de cárceles practicada esta semana, y por todo alivio se le aconsejó que tuviese paciencia.

Dado el caso de que el acusado resultase inocente, ¿dónde hallaría, indemnización, resarcimiento, alguna compensación, en fin, a los daños inferidos a su buen nombre, a su salud, a sus intereses?

No sabemos siquiera quién es este individuo; pero unimos nuestra voz a la de nuestro colega para que se resuelva esta cuestión, que ya mas que de justicia, puede llamarse de humanidad.

—La luna de miel.—Parece que con este título va a publicar en breve el señor Corsini un libro que, más bien que novela, será un estudio de costumbres y de tipos sociales. Deseamos a su autor tan buen éxito como ya le han granjeado *La fisiología del beso* y *Las bohordillas de Madrid*, obras del mismo género, ya ventajosamente conocidas del mundo literario.

—Buena adquisición.—El joven inteligente pintor escenógrafo, señor Vazquez, ha sido contratado por la empresa del teatro del Príncipe.

—Estado sanitario.—Los días de la pasada semana han sido sumamente apacibles y serenos; la atmósfera despejada; los vientos mas constantes del NE. y del E.; el máximo de la columna termométrica llegó hasta 23°, y la del barómetro a las 26 pulgadas y 5 líneas.

Las enfermedades reinantes fueron las propias de otoño; así es que reinaron intermitentes de todos tipos, calenturas gástricas y biliosas, algunas nerviosas, irritaciones del estómago e intestinos, bastantes erisipelas y anginas, y algunos dolores reumáticos y nerviosos. También se presentaron varios casos de viruelas y de sarampión.

—Cuanto.—Era una lavandera de Bolonia sur-Mer, subrayó este sur-Mer para que no sea posible confundir esta Bolonia con Bolonia sur-Seine, tierra clásica de la ropa sucia.

Esta valiente muchacha tenía a un marinero negro por amante; sobre gustos no hay disputa; pero por Dios que yo no amaría a un negro.

Un día, no sé por qué, el marinero negro se murió en medio de horribles convulsiones, y el fiscal del rey—entonces era el fiscal del rey—tuvo la curiosidad de saber cómo mueren los negros. Envió a dos médicos para que examinasen el caso. Los discípulos de Esculapio, que en su vida habían visto un cadáver negro, dieron un informe tímido, que concluía diciendo que el marinero había podido morir envenenado.

Arrestaron a la lavandera y juzgaronla. Durante la instrucción de la causa, la acusada confesó que había hecho tragar a su amante una botella de labaza.

—¿Cómo, acusada, preguntó el presidente, cómo habéis podido cometer semejante crimen?

—¡Ah, señor! exclamó bañada en lágrimas la lavandera; os aseguro que yo no quería matarle, solo quería blanquearle.

—¿Gran descubrimiento!—Mr. Le Maout, farmacéutico y astrónomo de Saint-Brienne, acaba de verificar un grande y para siempre célebre descubrimiento. Ya no es solo el ruido del cañón lo que hace llover. El astrónomo cita ha hecho constar que, durante el viaje del emperador a Bretaña, cada vez que los tambores de la compañía de bombas batían marcha, ó se dejaba oír el ruido discordante de su música, se cubría de nubes el cielo, y llovía a mares. Esta conclusión importante se desprende de las repetidas observaciones que ha hecho en cada una de las etapas de este viaje, y principalmente en Casadid.

A las tres y cuarto, cuando pasó la corte por llover en el momento en que llegaba a la plaza en medio de un repique general y del estampido del cañón, sobrevino una abundante lluvia que duró media hora.

—Artista.—El señor don Martín Sánchez Allú, muerto el 31 de agosto, a la edad de 33 años, nació en Salamanca. Uno de sus maestros fué el inmortal Boyage, inspirado campesino de música sagrada, de reputación europea, que le quería como a discípulo predilecto. Siendo huérfano, de muy tierna edad, entró Allú a recibir su educación en el colegio de niños de coro de dicha ciudad, siendo posteriormente maestro de música del liceo, hasta que vino a establecerse en esta corte, viviendo de las lecciones que daba en algunas de las principales casas, y de lo que le producían sus obras para el teatro.

Entre otras zarzuelas que recordamos suyas, ó en las que tomó parte, se cuentan *Las bodas de Juanita*, *La cola del diablo*, *Fra-Diablo*, y la que con el título de *La dama blanca* se hapasó a anteañoche por papeles en Jovellanos.

Ha dejado con su prematura muerte en la mayor desgracia a su madre y hermana, a quienes tenía en su amor.

Entre las piezas de canto y piano que escribió Allú, recordamos unas preciosas melodías inspiradas por *La Primavera*, de Salgas, y *El tributo de sangre de los Ecos nacionales*, de Aguilera, amigo suyo desde la infancia.

—A ellas.—Se van a proveer por oposición seis plazas de delineantes del depósito de planos de la dirección general de obras públicas dotadas con los sueldos de 10,000 rs. los dos primeros, 8,000 los dos segundos y 6,000 los dos terceros.

—Mas hace falta.—El comisionado en esta corte del Banco de Valladolid, señor Ortueta, ha remitido estos días a aquel establecimiento dos millones de reales en numerario, para atender, entre otras cosas, a los trabajos del ferro-carril.

—Por un grejo.—Un labrador de Valencienas se vió obligado a dar muerte a uno de sus caballos, atacado del muermo. Al efecto lo condujo a un bosque inmediato a su granja, le mató y arrancó la piel, después de lo cual, empezó a cavar una fosa, donde enterrar el cadáver. Interin se ocupaba en ello, vió pasar una bandada de grajos y le ocurrió la idea de matar alguno de ellos. Corrió en busca de la escopeta y pisose al acecho, pero en vano. Los grajos no volvían. Al tercer día aparecieron dos; su graznido avisó de su proximidad al labrador, que tuvo la satisfacción de verlos cerarse en los aires y después precipitarse sobre el inesperado botín que el cuerpo del caballo ya en corrupción les ofrecía.

El labrador tomó la escopeta, se aproximó convenientemente al abrigo de los árboles del bosque, hizo fuego y uno de los grajos quedó en el suelo alejando; solo estaba herido. El buen hombre corrió sobre su presa y la cogió por una pata sin cuidarse de un picotazo que recibiera en el dedo pulgar, ocasionándole una leve herida; pero tres días después sintió la mano dolorida, hinchósele extraordinariamente, dilatose la llaga, y finalmente, a pesar de los auxilios de la ciencia, sucumbió en medio de los mas horribles dolores.

—Desgracia.—Las minas de Fairplay (Wisconsin) fueron, hace algunos días, teatro de una horrible tragedia. Dos obreros que trabajaban en una de las galerías, fueron de repente sepultados por un desmoronamiento de tierra y rocas. Una gran piedra saliente les privó de una muerte instantánea. El espacio en que se hallaban aprisionados era muy estrecho, pero no se hallaba enteramente faltar de aire; esta circunstancia les dejaba alguna esperanza, y como los infelices tenían consigo las herramientas, se propusieron resacaletamente abrirse una salida.

En breve pudieron convencerse de que sus compañeros habían acudido por la parte opuesta. Algunos golpes mas de azadon y los trabajadores se salvaban. Pero, ¡vana esperanza! Se oyó un horrible crugido, y otro desmoronamiento mas grande todavía que el anterior, vino a sepultarlos por segunda vez. Al cabo de algunas horas de trabajo

sus compañeros llegaron a ellos y solo encontraron dos cadáveres.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

La Exaltación de la Santa Cruz.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores (vulgo Arrepentidas), donde se celebra función a Santa María Egipcíaca, con misa mayor a las diez y panegírico que dirá D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde devotos ejercicios con sermon, que predicará D. Joaquín García Corral, y solemne reserva.—Continúa la novena de Nuestra Señora de la Zarza en la iglesia de religiosas de San Pascual, siendo orador D. Joaquín Marimón.—También prosigue la de la Santísima Virgen de la Soledad en el colegio de Niñas de Loreto, y será orador por la noche D. Castor Compañía.—Igualmente continúa la novena de San Francisco de Asís en la capilla de la V. O. T. del mismo Santo, y predicará por la tarde D. Manuel González.—Y en los Italianos y oratorios se practicarán por la noche devotos ejercicios.

Se reza de la Exaltación de la Santa Cruz, con rito doble mayor y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de la Natividad de Nuestra Señora.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 13 DE SEPTIEMBRE DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 41, 15 c.
Titulos del 3 por 100 diferido. 29, 35 y 30.
Amortizable de primera. 19, 65 d.
Id. de segunda. 13, 75 d.
Deuda del personal. 10.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a
1,000 rs. 89 p.
Idem de 2,000 rs. 91, 25 p.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 88, 75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 87 p.
Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales. 90 d.
Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105.
Idem del Banco de España. 61, 50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Plaza	De a	Ben a	De a	Ben a
Albacete	1 1/2 p.	"	Lugo	1 1/2 "
Alicante	" 3/8	"	Malaga	" 5/8 d.
Almeria	par.	"	Murcia	" 1/4 "
Avila	"	"	Orense	" 3/4 "
Badajoz	1 p.	"	Oviedo	" 3/4 p.
Barcelona	"	"	Palencia	" 1/1 "
Bilbao	" 3/4	"	Pamplona	" 1/2 p.
Burgos	" 1/8	"	Pontevedra	" 5/8 p.
Caceres	" 1/2	"	Salamanca	" 3/4 p.
Cádiz	" 1/5	"	San Sebastian	" 1/2 "
Castellón	"	"	Santander	" 1/2 d.
Ciudad-Real	"	"	Santiago	" 3/8 "
Córdoba	" 1/4	"	Segovia	" par.
Cuenca	" 1/4	"	Sevilla	" 1/5 d.
Gerona	"	"	Soria	" 3/8 "
Granada	par.	"	Tarazona	" 3/8 "
Guadalajara	" 1/2	"	Teruel	" 1/4 d.
Huelva	"	"	Toledo	" 3/4 "
Huesca	"	"	Valencia	" 5/8 d.
Jaen	" 3/8 p.	"	Valladolid	" 1/4 "
León	" 1/4 d.	"	Vitoria	" 1/4 "
Lérida	"	"	Zamora	" 3/8 p.
Logroño	" 1/4 p.	"	Zaragoza	" 1/4 "

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50, 10.—Paris, a 8 días vista, 5, 20 d.
Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 12 DE SEPTIEMBRE.

3343 fanegas de trigo.
625 arrobas de harina de id.
2320 libras de pan cocido.
14373 arrobas de carbon.
93 vacas, que componen 48356 libras de peso.
448 carneros, que hacen 5964 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 12.

Artículo	Rs. vn.	Cuartos	Libra.
Carné de vaca.	45	52	18 a 20
Id. de carnero.	45	52	18 a 20
Id. de ternera.	66	86	30 a 33
Id. de cordero.	96	100	32 a 36
Tocino añejo.	116	124	42 a 51
Id. fresco.	60	62	19 a 20
Id. en canal.	34	42	10 a 14
Lomo.	34	42	10 a 14
Jamon.	116	124	42 a 51
Acete.	60	62	19 a 20
Vino.	34	42	10 a 14
Pan de dos libras.	14	16	
Garbanzos.	30	42	10 a 16
Judías.	24	30	8 a 12
Arroz.	30	34	10 a 14
Lentejas.	14	18	6 a 7
Carbon.	7	8	
Jabon.	52	58	19 a 21
Patatas.	5	6	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 12.

Trigo. de 51 a 66 3/4 rs. vn.
Cebada. de 23 a 27 rs. vn.
Algarrobas. de 40 rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.
—Sinfonía.—La embajadora, zarzuela nueva en tres actos.

ANUNCIOS.

AL COMERCIO.—UN JOVEN, VERSADO EN la teneduría de libros por partida doble y simple, y correspondencia mercantil, cargos que ya ha desempeñado en dos casas de comercio, desea encontrar donde ocuparse, aun cuando sea fuera de esta corte. Tiene personas que le garanticen. En la calle de Carretas, 9, principal, darán razon.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR D. Joaquín Montero, obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, directores de caminos vecinales, y muy particularmente a los que quieran ingresar en la escuela de ayudantes de obras públicas, creada por real decreto de 4 de febrero de 1857, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos.

Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Valverde, número 3, cuarto segundo de la derecha.

LECCIONES ORALES DE CLINICA QUIRURGICA dadas en el Hôtel-Dieu de París por el baron Dupuytren, cirujano en jefe.—Redactadas y publicadas por una sociedad de médicos, y traducidas al castellano de la última edición, con anotaciones y su correspondiente juicio critico, por varios profesores en medicina y cirugía de esta corte.—Cuatro tomos en 8.º mayor.

El título de la obra y el nombre del autor dicen mas que todos los elogios que pudieran hacerse de ella. Las *Lecciones clinicas* del hombre que se ha elevado al primer rango de las celebridades contemporáneas no pueden menos de constituir un repertorio del mayor número de cuestiones importantes en la cirugía; y la idea de publicarlas colectivamente, haciendo con ellas un cuerpo de doctrina y un modelo de práctica, fué sin duda un pensamiento feliz, y su ejecución por el editor francés, ha hecho un servicio notable a la ciencia, a los discípulos y a los prácticos. Aumentando a la traducción las anotaciones que exigen los adelantos ulteriores de la diferencia de países, climas, etc., servirá de pauta cierta para consultar en el mayor número de casos.

Estos cuatro tomos (que contienen los casos prácticos mas interesantes en la cirugía de los comprendidos en la *Lecciones* explicadas por el gran cirujano de la Francia), se hallan de venta en la librería de Tiesco, calle de Carretas, núm. 41, y en la de Vila, calle Imperial, núm. 7, en el infimo precio de 24 rs., encuadernados a la rústica, y 32 en dos volúmenes a la holandesa. Los señores suscritores que, por haber variado de domicilio, no hayan recibido el tomo IV, podrán recogerlo en dicha librería, abonando por él 6 rs.

Inscrito que sea el suficiente número de suscritores, se publicará el *Tratado de heridas por armas de fuego*, del mismo Dupuytren.

Dichos cuatro tomos se remitirán a provincias inmediatamente por el correo, francos